

**CILLA-VII: Demostrativos en toba (guaycurú).  
Estructura de la información y géneros discursivos**

**Paola Cúneo y Cristina Messineo**

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
y Universidad de Buenos Aires

*Memorias del VII Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica,  
29-31 de octubre de 2015, Universidad de Texas en Austin*

*Disponible en <http://www.ailla.utexas.org/site/events.html>*

CILLA-VI: Demostrativos en toba (guaycurú).

## **Estructura de la información y géneros discursivos**

**Paola Cúneo y Cristina Messineo**

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
y Universidad de Buenos Aires

[pcuneo@gmail.com](mailto:pcuneo@gmail.com) / [cristina.messineo@gmail.com](mailto:cristina.messineo@gmail.com)

**Palabras Claves:** determinantes demostrativos, estructura de la información, géneros discursivos, toba, Guaycurú

### **1. Introducción**

En el marco de un estudio más amplio que se propone relevar los principales recursos lingüísticos que permiten a los hablantes tobas (*qom*) organizar la información de acuerdo con sus necesidades comunicativas (Cúneo, 2015), el presente artículo se centra en la función que los determinantes demostrativos (DD) poseen en dicha organización. Estudios previos (Klein, 1979; Messineo y Wright, 1996; Messineo, 2002, 2003) se han enfocado básicamente en los rasgos semánticos (básicamente espaciales) y en el señalamiento pragmático (tiempo, modalidad y evidencialidad) de los mismos. El objetivo del presente trabajo es indagar en el comportamiento sintáctico y discursivo —específicamente, las relaciones gramaticales (S, A, O) y la estructura de la información— que inciden en la selección de algunos de los demostrativos en la lengua toba.

Uno de los aspectos que ha sido señalado como más relevante y, a la vez, diferente de otras lenguas del mundo, es el grado de variación que poseen los demostrativos en las lenguas guaycurúes. En su función de clasificadores nominales no agrupan nombres en clases fijas, sino que están sujetos a la variación (Serzisko, 1982: 108), es decir, a la posibilidad de que la asignación de un nombre a cierta clase sea temporaria y permita el cambio de clase. A esto debe añadirse su capacidad de constituir el punto de partida para una variedad de extensiones metafóricas más allá del dominio espacial, como el señalamiento del tiempo, la modalidad y la evidencialidad. En el nivel discursivo, además, estas funciones se superponen con otras relacionadas con la estructura de las oraciones y el estatus de la información que se brinda en el texto. A su vez, todos estos rasgos convergen y entran en tensión dependiendo del tipo de género discursivo y de las necesidades comunicativas del hablante. Por lo tanto, una vía adecuada para abordar el problema de la variabilidad de los DD y de su ocurrencia aparentemente aleatoria es examinar su funcionamiento en el discurso, entendido este no solo como texto sino también como evento de comunicación social y cultural. Para ello, enfocaremos el análisis en la narrativa y en el discurso persuasivo. En el primer caso, seleccionamos una historia de vida y un relato mítico. En el segundo, nos enfocamos en dos géneros de alta relevancia social y cultural para los *qom*: el consejo (*nqataGak*) y la rogativa (*natamnaGak*).

Nuestros propósitos son los siguientes. En primer lugar, explicar el uso y la función de los determinantes demostrativos (DD) en el marco de los estudios sobre EI. En particular, nos proponemos indagar en su comportamiento sintáctico y discursivo en relación con la EI: su distribución en las posiciones sintácticas S, A, O en narrativa; su contribución al señalamiento del flujo de la información, en términos de foco/tópico, información dada e información nueva; y su función en géneros del habla y estilos particulares. Finalmente, el trabajo busca contribuir a la definición de la noción de foco.

## **2. Lengua toba (*qom*)**

### **2.1 Filiación, ubicación geográfica y situación sociolingüística**

La lengua toba (*qom lʔaʔtaʔa*) pertenece a la familia lingüística Guaycurú, junto con el pilagá, el mocoví, el kadiwéu, y otras lenguas extintas tales como abipón y mbayá.

El pueblo toba (*qom*)<sup>1</sup> habita mayoritariamente en la región del Gran Chaco, una extensa planicie que atraviesa Argentina, Bolivia y Paraguay. Tradicionalmente cazadores-recolectores, en la actualidad varios grupos tobas viven en comunidades urbanas y semi-urbanas que ocupan un territorio ínfimo en comparación con la época previa a la sedentarización. En Argentina, estas comunidades se localizan en grandes ciudades como Resistencia, Rosario, Buenos Aires y La Plata. El creciente deterioro del medio ambiente y las condiciones de empobrecimiento y marginalización los ubican entre los grupos humanos en riesgo.

Si bien la situación dialectal es diversa y compleja, pueden identificarse cuatro grandes áreas etnodialectales: *dapigemlʔek* (noreste), *noʔolgaGanaq* (centro norte), *lʔañaGashek* (centro sur) y *takshek* (sudeste).

### **2.2 Rasgos tipológicos pertinentes**

Algunos de los principales rasgos lingüísticos son los siguientes. En primer lugar, la lengua toba se caracteriza por la complejidad morfológica de verbos y nombres, con tendencia a la polisíntesis y a la aglutinación. Los nombres presentan la distinción entre posesión alienable e inalienable; la posesión atributiva sigue el patrón de marcación en el núcleo. Los nombres, además, flexionan para género y número.

Dependiendo de la agentividad/ afectación de los participantes, así como también del contenido léxico del verbo, la morfología verbal presenta tres conjuntos diferentes de prefijos personales: inactivo (paciente afectado por la acción del verbo), activo o agentivo (controlador o iniciador del evento expresado por el verbo) y medio o semirreflexivo (agente afectado por la acción del verbo). Dicha distribución revela rasgos de una lengua activo-inactiva. El verbo toba no presenta flexión de tiempo ni modo pero exhibe distinciones aspectuales (continuo –durativo y progresivo– y no-continuo) así como también sufijos que expresan dirección, posición, reflexividad y reciprocidad). Es una lengua pro-drop en la que el pronombre sujeto puede ser omitido (argumento nulo o anáfora cero).

Otro rasgo de la lengua es la ausencia de adposiciones y de una clase separada de adjetivos (Messineo, 2008) y adverbios de manera (Cúneo *et al.*, 2009).

---

<sup>1</sup> De acuerdo al último censo (INDEC 2010), 126.967 personas se reconocen pertenecientes y/o descendientes en primera generación del pueblo toba.

En cuanto al orden de los constituyentes, el orden básico –aunque flexible– es AVO para las oraciones transitivas y VS para las intransitivas, lo que evidencia rasgos de ergatividad en la lengua. Cuando el O es un pronombre independiente de primera o segunda persona, precede al verbo (AOV).

Un rasgo típico de las lenguas del Chaco es el sistema de seis determinantes demostrativos que, además de localizar un referente en el tiempo y en el espacio, indican deixis, posición y accesibilidad visual. Su comportamiento morfosintáctico como clíticos con función básica de determinantes que ocupan la posición prenominal ha sido previamente estudiado en toba (Klein, 1979; Messineo y Wright, 1996; Messineo, 2002, 2003; Messineo *et al.*, 2011). Además, se ha analizado su participación en el señalamiento del tiempo, la modalidad y la evidencialidad (cf. Vidal y Klein, 1998; Klein, 1999; Messineo, 2002; Klein y Messineo, 2003). Por último, las bases de los DD pueden ligarse a otros morfemas para formar pronombres personales y demostrativos, pronombres interrogativos y el existencial negativo.

Dicho sistema incluye tres posiciones básicas del cuerpo humano que se transfieren a la clasificación de objetos (parado [extendido vertical]; acostado [extendido horizontal] y sentado [tridimensional]), dos distancias relativas (próximo y distante) y ausencia de evidencia visual. Los primeros (*da*, *ñi* y *zi*) son referenciales mientras que los tres últimos (*na*, *so* y *ka*) son de naturaleza deíctica.

Los DD exhiben marca morfológica de género y número, y presentan concordancia con el nombre. El género marcado es el femenino mediante el prefijo *a-*, que se explicita únicamente en el singular. En cuanto al número, el sufijo *-wa* indica plural paucal.

Tabla 1. *Determinantes demostrativos en toba*

<b>Deícticos</b>	próximo, en movimiento (hacia el hablante)	<i>na</i>
	distante, en movimiento (desde el hablante)	<i>so</i>
	no visible, ausente	<i>ka</i>
<b>Configuracionales</b>	extendido, vertical	<i>da</i>
	extendido, horizontal	<i>zi</i>
	no extendido, tridimensional	<i>ñi</i>

Si bien los demostrativos en toba pueden categorizar un nombre temporalmente (por ejemplo, un mismo nombre puede ocurrir con distintos demostrativos (parado o sentado, acercándose o alejándose), también categorizan a un nombre inherentemente, es decir, designan y especifican características semánticas inherentes al nombre denotado y dividen el conjunto de nombres de la lengua en clases separadas. En este sentido, son claramente clasificadores. Por ejemplo, en el dominio de la flora y de la fauna, se utiliza *da* (extendido, vertical) para árboles, enredaderas, cardos y palmas, mientras que *ñi* (tridimensional) es el demostrativo que agrupa frutos y semillas, y *zi* (extendido, horizontal) algunas plantas acuáticas (extendidas en la superficie) y peces. Asimismo, mientras que *ñi* antecede a los nombres de animales de cuatro patas y de aves posadas, los nombres de animales que se arrastran ocurren precedidos por *zi* (cf. Messineo y Cúneo, 2010; Cúneo, 2013).

Dado que el toba carece de marca de tiempo en el verbo, la interpretación temporal de la cláusula se infiere a partir de la presencia de los determinantes demostrativos,

específicamente *na*, *so* y *ka*. De esta manera, el tiempo presente es indicado mediante el demostrativo *na* como ‘próximo al hablante’ (1); el pasado reciente por medio de *so* como un evento ‘distante’ pero del cual el hablante ha sido testigo (2); y *ka* señala ‘futuro’ (3) y ‘pasado remoto’ (4) en tanto refiere a hechos que están fuera de la vista del hablante y de los cuales este no posee conocimiento directo:

- (1) n-vi?    **na**    ?ad-qaya  
 3-venir    DD    POS2-hermano<sup>2</sup>  
 ‘Viene tu hermano (aproximándose)’
- (2) n-vi?    **so**    ?ad-qaya  
 3-venir    DD    POS2-hermano  
 ‘Vino (recién) tu hermano’
- (3) n-vi?    **ka**    ?ad-qaya  
 3-venir    DD    POS2-hermano  
 ‘Va a venir tu hermano’
- (4) ko?ollaGa    wo?o    **ka**    awot    ltadayk  
 tiempo.antes    EX    DD    lluvia    grande  
 ‘Hace mucho tiempo hubo una gran tormenta de lluvia’

Algunos de estos demostrativos, (especialmente *da* ‘extendido, vertical’) preceden a las cláusulas completivas y cumplen funciones de nexos entre predicados multiverbales:

- (5) so    lashinek    wotayke    **da**    chek    na    aloq    a-ñi    potaGanaGat  
 DD    chuña    3.querer    CON    3.comer    DD    comida    F-DD    tortuga  
 ‘La chuña quería comerse la comida de la tortuga.’

El objetivo de este trabajo es estudiar la función que cumplen los DD en la codificación y distribución del flujo de la información en los niveles sintáctico, pragmático y estilístico. Para ello nos centraremos en dos de los DD, es decir, en aquellos que indican distancia relativa: *na* (próximo al hablante) y *so* (distante, lejos del hablante). En primer lugar, examinaremos las distintas posiciones argumentales (A, O y S) que dichos DD tienden a ocupar en el discurso. En estrecha interrelación con las tendencias gramaticales identificadas, nos centraremos en los efectos pragmáticos de foco y tópico. Por último, observaremos su uso particular en géneros y estilos discursivos del arte verbal toba.

Las siguientes **hipótesis** constituyen el punto de partida de esta investigación:

- Además de sus rasgos semánticos y su comportamiento en la clasificación nominal y en el señalamiento del tiempo, los DD cumplen un rol primordial en la

---

<sup>2</sup> Las siguientes abreviaturas se utilizan para las glosas gramaticales: CON=conector discursivo; CUANT=cuantificador; DD=determinante demostrativo; DEM=demostrativo; DIM=diminutivo; DIR=direccional; DUR=aspecto durativo; EV=evidencial; EX=existencial; F=género femenino; IMPERS=impersonal; MASC=género masculino; NEG=negativo; PC=paucal; PL=plural; POS=marcador de poseedor; PRON=pronombre; PROG=aspecto progresivo; 1=primera persona; 2=segunda persona; 3=tercera persona.

organización de la información. Dicho rol se manifiesta en el interjuego entre las posiciones argumentales (A, S y O), los efectos pragmáticos de foco y tópico y las marcas de estilo e índices de géneros discursivos.

- Las formas *na* (próximo) y *so* (distante) extienden su significado espacial no solo al dominio gramatical en tanto indicadoras de tiempo (presente vs. pasado) sino también al nivel pragmático y discursivo ya que contribuyen a señalar el estatus o la prominencia de la información en el discurso.
- Por último, en los distintos géneros discursivos, las funciones sintácticas, pragmáticas y estilísticas de *na* y *so* entran en tensión, siendo la intención comunicativa y el propósito estilístico lo que prevalece y condiciona la selección de uno u otro determinante.

### 3. Punto de partida teórico: la estructura de la información

Desde una perspectiva tipológica, asumimos un marco de trabajo que propone que los hablantes organizan las oraciones de acuerdo con sus necesidades comunicativas, dado que generalmente es importante para la comunicación que el hablante indique el estatus (información nueva, dada, prominencia, especificidad, contraste, referencialidad) de diferentes piezas de información dentro de una conversación o de un texto. En este marco general (seguimos a Givón, 1983; Chafe, 1987; Lambrecht, 1994), los efectos pragmáticos buscados afectan de un modo regular la estructura de las oraciones y el principal propósito comunicativo de ciertas estructuras lingüísticas se relaciona con el estatus informacional. En las distintas lenguas, ciertos elementos morfológicos y léxicos interactúan con el orden de constituyentes y la entonación para señalar la organización de la información. Se trata de un campo de estudio poco explorado en las lenguas indígenas de la Argentina aunque existen algunos antecedentes en las lenguas guaycurúes: Carpio, 2009, 2011; Califa, 2014; Messineo, 2003; Cúneo, 2015).

De acuerdo con una definición general, el **tópico** se relaciona con aquello de lo que se predica pragmáticamente algo (Chafe, 1979; Li y Thompson, 1976) o aquello de lo que se trata la oración (*aboutness*) (Reinhart, 1981) y señala un referente conocido o inferible (información “dada”), sobre el cual el resto de la oración provee más información. El **foco**, por otro lado, se vincula con aquello que se asevera pragmáticamente del tópico y que hace que una emisión resulte informativa (información nueva o re-enfatizada hacia la cual el hablante intenta dirigir la atención del oyente). Según Drubig y Schaffar (2001:1079), una construcción de foco sirve para promover un constituyente de la oración a una posición de particular prominencia, distinguiéndolo del resto de la frase de alguna forma.

En el marco de varias investigaciones sobre tipología y estructura de la información, Matic y Wedgwood (2013) revisan las definiciones de foco. En base a cuestionamientos tanto teóricos como metodológicos, los autores argumentan que el foco no puede ser considerado como una categoría única y universal, discreta y estable translingüísticamente, que simplemente se manifiesta mediante diferentes recursos estructurales en las distintas lenguas del mundo. En cambio, proponen ver el foco como una herramienta heurística y descriptiva, para identificar los patrones estructurales que las lenguas utilizan para generar ciertos *efectos* de foco. Matic y Wedgwood reconocen entidades potencialmente independientes que producen efectos de foco similares y observan ciertas fuentes que en las lenguas derivan recursos que producen efectos de foco. Entre ellas, se encuentran el

sistema modal y evidencial y las categorías aspectuales. Por ejemplo, en somalí (lengua de la familia afroasiática), el morfema *baa* exhibe diferentes usos, no sólo como marcador de foco estrecho o contrastivo (en particular, a partir de las pruebas estándar de elicitación con contextos contruidos para elicitación de lecturas focales) sino también como marcador de cambio de tópico y de coherencia textual. En la lectura de Matic y Wedgwood (2013: 139), las capacidades de focalización de *baa* se basan en una función subyacente de marcación del modo realis y esta, a su vez, se conecta con al menos una de las definiciones de foco como mecanismo de creación de aserción (*assertion-creating device*, Lambrecht, 1994) (modo realis > aserción > foco). La idea es que una partícula modal tiene capacidades o potencial para crear efectos de foco. Otro de los ejemplos presentados es el caso del morfema *-mi/-n* en quechua, que ha sido analizado como marcador de foco estrecho, en el contexto de pregunta-respuesta. No obstante, este morfema codifica también evidencia directa como parte del sistema de evidenciales de la lengua quechua. Según los autores, se usa *-mi/-n* cuando la evidencia directa está en juego y esto resulta en un tipo especial de énfasis (evidencia directa > énfasis > foco). Si un determinado uso de *-mi/-n* expresa foco o evidencia directa dependerá de factores pragmáticos.

En esta dirección, es relevante mencionar también el proceso de gramaticalización mediante el cual ciertas lenguas desarrollan marcadores de foco a partir de demostrativos (en ambulas, el demostrativo ‘distante’ [*distal*] *wan* se usa frecuentemente como marcador de foco; en cahuilla, el demostrativo *i’i* funciona como marcador de foco (énfasis)) (Diessel, 1999: 148-149).

Atentas a la discusión de Matic y Wedgwood, y de acuerdo con los datos analizados en toba, optamos por entender el foco no como una categoría única y discreta, sino como efecto pragmático en el que confluyen distintos mecanismos sintácticos, entre ellos, la presencia del demostrativo *na* ‘próximo’. En este sentido, *na* provee el significado fuente en la medida en que la deixis espacial (proximidad hacia el H/O) es interpretada a nivel pragmático como prominencia informativa.

#### **4. Demostrativos, relaciones gramaticales y estatus pragmático de la información**

En esta sección se observa el funcionamiento de los DD *na* (próximo) y *so* (distante) en toba, en primer lugar, con respecto a las posiciones sintácticas de Sujeto, Agente y Objeto y, luego, en la codificación del flujo de la información.

Es nuestro interés indagar aquí si el uso de los DD en las frases nominales que ocupan las distintas posiciones argumentales muestra una selección diferenciada que sigue —como sucede con el orden de los constituyentes— un patrón ergativo. En otras palabras, nos preguntamos si hay un condicionamiento sintáctico en la selección de los DD. Como mencionamos en la sección 2.2, en toba el orden básico —aunque flexible— de los constituyentes es AVO para oraciones transitivas y VS para intransitivas, combinación que refleja rasgos de ergatividad en la lengua; es decir que a nivel sintáctico tanto S como O ocupan la misma posición (posverbal). Lo que intentamos mostrar en esta sección es de qué manera la distribución de los DD en las FNs que ocupan las distintas posiciones sintácticas acompaña este patrón ergativo.

Los siguientes fragmentos, pertenecientes al género narrativo,<sup>3</sup> ilustran esta distribución. En (6) y (7) las frases nominales que ocupan los roles de O y S, ocurren con *na*, mientras que en (8) el determinante es *so* en la posición de Agente:

- (6) *nache mashe woʔo-i na-wa naʔaGa-te*  
 CON ya EX-PL DD-PC día-PC
- nache ñ-awatton-eʔ na ñ-aloGowo-pi nsoGot-pi-ole-k na = O*  
 CON 1-conocer-COM DD:prox POS1-propia.edad-PL jóvenes-PL-DIM-MASC  
 ‘Entonces ya en esos días  
 entonces conocí a los jovencitos de mi misma edad’

- (7) *da woʔo zi naʔaq da d-atataʔ-aʔ na shiyaGawa-pi*  
 CON EX DD día CON 3-estar.enfrente-DIR DD hombre-PL
- yataqta ndotek da maiche qad-alamaGat qad-ataGak na = S*  
 realmente solo DD propio POS1PL-propiedad POS1PL-costumbre  
 ‘Hubo días en los que las personas se reunían,  
 realmente (estábamos) solos con nuestras propias costumbres.’

- (8) *nache woʔo so naʔaq*  
 CON EX DD día
- ayim eʔeteg-a so nsoq-ole-k eʔetaʔ so = A*  
 PRON1 3.decir-DIR DD joven-DIM-MASC 3.decir  
 ‘Un día me habló, el jovencito dijo (así)’

En (9) tenemos un ejemplo en donde A y O son ambos léxicos. En el primer caso, la frase nominal va precedida por *so* mientras en O el determinante es *na*:

- (9) *qalaGazi salkosheʔege*  
 CON después
- nache so nataGalaʔ yakoneget a-na nwike*  
 CON DD jefe 3-aceptar F-DD violín/música  
 ‘Pero después el pastor (el jefe de la iglesia) permitió la música’

Si bien no se trata de una restricción absoluta, se observa una tendencia a la ocurrencia de *na* (próximo) en las posiciones de O y S, mientras que *so* (distante) ocurre en A. En un texto narrativo de 328 líneas, el 78% de las FNs plenas ocurre con *na* (próximo). Esta distribución de los DD en las FNs que ocupan las distintas posiciones sintácticas acompaña el patrón ergativo.

<sup>3</sup> Relato “La música”, de 328 líneas, ejecutado por Mauricio Maidana (en Messineo, 2014: 173-221). Variedad *dapigemlʔek*.



Ahora bien, aunque el estatus informativo de un referente no depende de su estatus sintáctico sino que depende de la intención comunicativa de los hablantes, típicamente las relaciones gramaticales pueden correlacionarse parcialmente con marcadores de estatus pragmático (Payne, 1997: 276). Desde una perspectiva funcional que atiende también a la forma sintáctica, Du Bois (1987, 2003) propone, como tendencia translingüística, la despreferencia de las entidades informativamente nuevas a aparecer en el rol de Agente. Por lo tanto, ante la presión discursiva de limitar la asignación del foco sobre los argumentos A o preverbales, la información nueva tomará como sitios privilegiados de aparición S y O.<sup>4</sup>

A la luz de las hipótesis de Du Bois, en toba la estructura sintáctica parece adaptarse a esta presión discursiva.<sup>5</sup> De acuerdo con la distribución de la carga informativa y las tendencias gramaticales descritas en otras lenguas (ej. maya sacapulteco, Du Bois, 1987), es nuestro interés indagar aquí si el uso de los DD en las frases nominales que ocupan las distintas posiciones argumentales muestra una selección diferenciada que sigue –como sucede con el orden de los constituyentes– un patrón ergativo. En dicho patrón los roles de sujeto intransitivo (S) y objeto (O) se asemejan en funcionar como el *locus* preferido de la información nueva, mientras que el rol de sujeto transitivo (A) se distingue de ambos, al asociarse característicamente con información dada.

En toba, la selección de los DD (*na* o *so*) contribuye a reforzar esta tendencia, de manera que *na* ('próximo') será el encargado de expresar la información nueva en los roles de O y S mientras que *so* ('distante') lo hará con la información dada en la posición argumental de A.<sup>6</sup>

El siguiente ejemplo corresponde a un texto narrativo de una historia de vida en la que el hablante recuerda su niñez.<sup>7</sup> En la primera línea (a), el narrador introduce a los padres (*sowa itaʔal*) como tópico del discurso subsiguiente, y seguidamente describe las actividades de caza, pesca y recolección que realizaba cada uno de ellos. (Las mayúsculas indican la información focalizada.)

(10) a. da ʔeeta qalota da l-achoGozec **so-wa** **i-taʔa-l**  
 CON decir CUANT DD POS3-pobreza DD-PL POS1-padre-PL  
 'se sabe (se dice) de la gran pobreza de mis padres'

b. **a-so** y-ateʔe n-do-wo **na** kotake **AVO**  
 F-DD POS3-madre 3-traer-DIR DD cardo  
 'mi mamá traía CARDOS'

<sup>4</sup> Esta hipótesis es confirmada en mocoví (otra lengua de la familia guaycurú) por Califa (2014) en un análisis de dos textos narrativos, adoptando la perspectiva de Du Bois.

<sup>5</sup> Con este mismo argumento, hemos mostrado (Cúneo, en prensa) que la lengua prefiere cláusulas complejas con una construcción existencial (VS) inicial para introducir el argumento focal (en el rol S), seguida de una oración VO/OV que porta el contenido informativo del predicado.

<sup>6</sup> Con respecto al estatus pragmático de los referentes discursivos o accesibilidad cognitiva (nuevo, dado, inferible, etc.), observamos que puede asumirse a partir del conocimiento compartido, de la codificación previa en el discurso, de la presencia en el contexto situacional o de una interacción entre estos factores (Belloro, 2012: 240).

<sup>7</sup> Relato (historia de vida) de Celestino Gómez, de 235 líneas (en Tola y Cúneo 2013: 332-360). Variedad *noʔolgaGanaq*.

- c. qata **so** i-taʔa n-do-wo **a-na** pogoGosoGoy **AVO**  
 CON DD POS1-padre 3-traer-DIR F-DD bagre  
 ‘y mi papá traía BAGRES’
- d. da ayem sa s-oqowat  
 CON PRON1 NEG 1-tener.hambre  
 ‘para que yo no tuviera hambre’
- e. qata n-doGo **na** lagaGadae **a-so** y-ateʔe **VOA (orden inesperado)**  
 CON 3-traer DD palma F-DD POS1-madre  
 ‘también traía (HOJA DE) PALMA mi mamá’
- f. qata i-layke **na** dapik **so** i-taʔa **VOA (orden inesperado)**  
 CON 3-buscar DD miel DD POS1-padre  
 ‘y buscaba MIEL mi papá’
- g. **na** aloq  
 DD comida  
 ‘esta [es nuestra] comida’
- h. qataq n-do-wo **na** mañik **VO**  
 CON 3-traer-DIR DD ñandú  
 ‘y traían ÑANDÚ’

En este fragmento, se observa que la selección del DD presenta una distribución homogénea: la forma *so* acompaña a las frases nominales que constituyen el tópico del discurso (en rol sintáctico de A en todos los casos), mientras que la información nueva (codificada en O) ocurre con *na*. La selección de *so* y *na* para expresar foco y tópico se mantiene aun cuando el orden de los constituyentes no es el esperado (líneas (e) y (f)) o cuando no se explicita léxicamente el A (línea h).

Hacemos notar que los criterios semánticos de forma y configuración que expresan los DD en tanto clasificadores no juegan un papel preponderante en estos casos (en los que cabría esperar, por ejemplo, la forma *da* para los nombres de cardos (b) y palmas (e), o *zi* para peces (c)).

Por otro lado, el uso de la forma *so* es funcional también al señalamiento pragmático del tiempo ‘pasado’, para lograr así una interpretación temporal de la cláusula, inferida a partir del DD en la frase nominal, y provee además el marco discursivo narrativo (Klein y Messineo, 2003). Sin embargo, observamos que en el fragmento precedente, que corresponde a un relato en el pasado, no se mantiene la forma *so* en todas las posiciones.

En el siguiente fragmento (perteneciente al mismo relato anterior) se observa con claridad de qué manera *na* y *so* contribuyen a organizar la información en términos de tópico y foco. En (11)(a), el narrador introduce el referente *wallikyaGay* ‘carpincho’, precedido por la forma *na* (introducido como nuevo referente en el discurso). En la línea

siguiente, en cambio, el mismo referente se transforma, mediante el solo cambio del demostrativo (de *na* a *so*) en el tópico del relato, indicando, en este caso, que se trata de información dada:

- (11) a. nache **so** y-alliʔi s-oGonaGana-q  
 CON DD POS1-cuñado 1-cazar-PL  
 ‘entonces [con] mi cuñado cazamos’
- ñ-aqataGañi **a-na** wallikyaGay **na = inf. nueva (O)**  
 1-agarrar F-DD carpincho  
 ‘agarramos UN CARPINCHO’
- [...]
- b. nache ayem i-nak **a-so** wallikyaGay **so = tópico (A)**  
 CON PRON1 3-morder F-DD carpincho  
 ‘entonces me mordió el carpincho’
- ayem y-acha-ngi ʔetaxat  
 PRON1 3-poner-DIR agua  
 ‘me metió en el agua’

La información dada, como es de esperar, ocurre en el rol sintáctico de A, mientras que la información nueva se alinea con O. En síntesis, se observa una selección diferenciada que sigue –como sucede con el orden de los constituyentes– un patrón ergativo:

Tabla 2. DD *so* y *na*, roles sintácticos y estatus informativo

	<i>Rol sintáctico</i>	<i>Estatus informativo</i>
<i>so</i> + FN	A	Información dada
<i>na</i> + FN	S, O	Información nueva

No obstante, cabe mencionar que no se trata de una elección absoluta sino de una tendencia que, junto con otros rasgos, contribuye a reforzar un efecto focal.

### 5. El “efecto foco” en distintos estilos y géneros discursivos del arte verbal *qom*

En los apartados previos observamos el funcionamiento de *na* y *so* en relación con la organización de la información en los roles argumentales de A, S y O y la función de *na* en relación con la prominencia discursiva y los efectos de foco. El análisis se centró en textos narrativos y, en especial, en “historias de vida”: un género en el cual el narrador refiere a personajes y sucesos de su vida en el pasado pero ligados con su situación y momento actual. Se trata de un género relativamente permeable y, que, en comparación con otros géneros del arte verbal *qom*, presenta una secuencia discursiva más flexible y menos pautada en términos prosódicos, aunque más integrada desde el punto de vista

sintáctico. Entonces, de acuerdo con esas características, podríamos suponer las siguientes dos cuestiones en relación con el uso de *so* y *na* superpuestas en el texto:

a. Un uso predominantemente temporal de *so* ('pasado') y *na* ('presente') que es funcional a los propósitos comunicativos y estilísticos del relato: narrar hechos personales del pasado y su conexión con la vida actual. Por ejemplo, los nombres que refieren a personajes coetáneos al narrador tienden a ocurrir con *na* mientras aquellos que designan a los ancianos o antepasados, lo hacen con *so*.

b. Un menor condicionamiento estilístico, en relación con la secuencia discursiva y la prosodia, que permite activar el papel de los DD en la organización y distribución de la información (*na* = información nueva = foco = FN S y O, y *so* = información dada = tópico = A).

Algo similar sucede también con algunos géneros informativos o descriptivos en los cuales el discurso no se ve tan constreñido por pautas de estilo social y culturalmente transmitidas.

Es nuestro propósito examinar aquí en qué medida el estilo de ciertos géneros particulares condiciona o ejerce presión sobre la selección de los DD en las FNs. Para tal fin seleccionamos el relato mítico, el consejo y la rogativa, géneros que presentan una secuencia discursiva menos flexible y predeterminada.

### 5.1 Relato mítico de humor

En el primer caso, se trata de un tipo de discurso en el que el narrador no fue testigo de los hechos que narra ya que pertenecen a una esfera ontológica y temporalmente distante. En la narrativa mítica, el uso de *so* no sólo indica el "pasado remoto" de una época en la que los seres humanos eran animales, sino que también funciona, junto con otros recursos, como índice de género y marco metacomunicativo.<sup>8</sup>

En el siguiente ejemplo observamos que, en casi todo el relato, a excepción de la línea (e), que es parte de un discurso directo, todas las frases nominales van precedidas por el demostrativo *so*, sin importar la distribución de la información en las posiciones argumentales ni el estatus de la misma en términos de prominencia o foco. Obsérvese que en las líneas (b), (f), (g), (i) y (k) las frases nominales que ocupan la posición de S y O, van precedidas por *so* (en vez de *na*, como observamos en 4.). La línea (j), por su parte, consiste de una única frase nominal también precedida por *so* que repite y refuerza el contenido de la línea anterior ('tres perros'). Por último, en (i)-(j), la construcción impersonal y el cambio de orden se combinan para focalizar al O (el zorro); en ambos casos, el determinante también es *so*:

- (12) a. **so**    waGayaGa  
           DD    zorro  
           'El zorro'
- b. n-naykte-ge?            **so...**  
           3-acompañar-DIR    DD  
           'andaba con'

<sup>8</sup> Es decir, señala o indica a la audiencia en el tipo de género que está siendo ejecutado.

c. eh... tapinek  
tatú  
'...el tatú.'

d. nache enak qolaq saq-tegena-ʔa  
CON 3.decir 1PL.ir 1PL-ir.rápido-DIR  
'Entonces dijo: "Vamos, vamos por acá,"

e. s-ache na ñi-pon  
1-llevar DD POS1-garrote  
'yo llevo mi garrote.'"

[...]

f. qaq deʔeda chaʔa-ge nache nviʔ so ʔipiaGayk  
CON DEM visible-DIR CON 3.venir DD cazador  
'Entonces allá se ve que viene; venía un cazador'

g. n-naykte-geʔ so l-alo pyoq  
3-acompañar-DIR DD POS3-animal perro  
'andaba con su perro.'

h. tres so l-alo pyoG-o  
tres DD POS3-animal perro-PC  
'Con tres perros.'

i. qaq so waGayaGa l-asoqta-ʔa a-so n-pon  
CON DD zorro 3-tener.en.la.mano-DIR F-DD POS3-garrote  
'Y al zorro, que tenía en la mano el garrote.'

j. nache qa-n-anaGatchigi  
CON IMPERS-3-atacar  
'lo acorralaron.'

k. n-noGone-ek so pyoq qataq so lya  
3-salir-DIR DD perro CON DD otro  
'Salió (hacia acá) un perro y después el otro'

l. nache d-atategi-ñi so waGayaGa  
CON 3-estar.enfrente-DIR DD zorro  
'y se enfrenta (sin poder escaparse) a cada uno el zorro.'

m. Agah, agah, agah  
INTERJ [imita la voz del zorro]

‘¡Ay!!! ¡Ay!!! ¡Ay!!!’

- n. Agah, agah, agah  
INTERJ [imita la voz del zorro]  
‘¡Ay!!! ¡Ay!!! ¡Ay!!!’

## 5.2 Consejo (*nqataGak*)

Los dos géneros restantes pertenecen al estilo persuasivo. Se trata de discursos en los cuales el emisor incita, persuade o solicita al receptor hacer algo o a actuar de determinada manera. En ambos casos son géneros que presentan una secuencia textual predeterminada y una organización discursiva ligada a la prosodia.

En el caso del consejo (*nqataGak*) (cf. Messineo, 2009), el emisor persuade al destinatario a adoptar determinadas conductas en el futuro, mediante un tono predominantemente deóntico. Si bien el consejo transmite un fuerte mandato cultural, lo hace por medio de una clave –en términos de Hymes (1972)– afectiva, íntima y no coercitiva. Dicha clave se expresa mediante varios recursos, entre ellos una estructura prosódica que consiste en líneas cortas, delimitadas por pausas largas y no siempre coincidentes con una oración completa y un ritmo lento y paratáctico, acompañado de repeticiones y paralelismos. Entre los varios rasgos de estilo que confluyen en el *nqataGak*, se destaca el uso de los DD *ka* (‘ausencia o fuera de la vista’) y *na* (‘próximo, acercándose al hablante’).

En el primer caso, la selección de *ka* se combina con enunciados imperativos y condicionales e indica el ámbito de lo cultural y socialmente (no)recomendado o prohibido, o de ciertas conductas que el receptor debe seguir o alcanzar en el futuro. En síntesis, es el ámbito de lo contrafactual y no realizado (irrealis) lo que explica la frecuencia de uso de *ka* sobre el resto de los DD. El siguiente ejemplo es un fragmento de un *nqataGak* de una madre que le advierte a su hija no seguir los consejos de una mujer ajena al ámbito familiar. La contraposición entre lo no recomendado en el futuro (recibir consejos de una mujer ajena) y lo sí recomendado y más próximo, tanto en sentido concreto como metafórico (los consejos que vienen de la propia sangre) se manifiesta en el uso contrastivo de *ka* y *na*, respectivamente:

- (13) a. ?am        y-alo-le  
PRON2    POS1-hijo-DIM.F  
‘Vos, mi hijita’
- b. heGatay-o?    qome?    da  
NEG-EV        mañana    CON  
‘No sea que mañana...’
- c. ?a-wata-tak-ot                    a-ka        ?alo        yaqa?a  
2-encontrarse-DUR-DIR    F-DD        mujer        extraña  
‘te encuentres con una mujer extraña’
- d. cha?aze    a-ka        ?alo        yaqa?a

- CON F-DD mujer extraña  
‘porque esa mujer extraña’
- e. heGatae ?ena?am a-na ?adate?e  
NEG igual F-DD POS2-madre  
‘no es igual a tu mamá’
- f. cha?aze a-ka ?alo yaqa?a  
CON F-DD mujer extraña  
‘porque esa mujer extraña’
- g. e?esa? da no?o::n:  
3.decir-DIR DD lindo  
‘¡¡dice cosas liiiiindas!!’
- h. heGatae ena?am a-na ?ad-ate?e  
NEG igual F-DD POS2-madre  
‘(pero) no es como tu mamá’
- i. cha?aze a-ka ?alo yaqa?a  
CON F-DD mujer extraña  
‘porque esa mujer extraña’
- j. e?esa? da hama  
3.decir.DIR DD dulce  
‘dice cosas muy dulces’
- k. qalqa? saq ena?am a-na ?ad-ate?e  
CON NEG igual F-DD POS2-madre  
‘pero no es como tu mamá’

Por otra parte, la tendencia de que *na* también ocurra en las FNs que componen el consejo está vinculado con lo que Lakoff (1974) denomina "deixis retórica" que consiste en utilizar formas deícticas (acá, ahí, ahora) del dominio espacial y temporal al de las ideas. En el caso del consejo, observamos que *na* funciona como un recurso que actualiza y trae al presente las recomendaciones o eventuales peligros sobre los cuales el hablante advierte. En el ejemplo siguiente, a excepción de la línea (a), en la que se selecciona el DD *zi* (horizontal) para *tala* (río), el resto de las frases nominales ocurren precedidas por *na*, que indica la cercanía, la proximidad inminente de los peligros (animales) y otras presencias del monte (el canto de los pájaros):

- (14) a. saishet da ?a-ngi zi tala  
NEG CON 2-ir.DIR DD río  
‘No te metas en el río’

- b. chaʔaze woʔo **na** qote  
 CON EX DD piraña  
 ‘porque hay pirañas’
- c. qataq woʔo **na** laqatayk  
 CON EX DD raya  
 ‘y también hay rayas’
- d. qataq woʔo **na** ltadayk shigiyak  
 CON EX DD grande animal  
 ‘y también hay animales grandes’ (Consejo “No vayas solo al río”, líneas 4-7)

En términos de organización de la información, en el consejo *na* funciona como un dispositivo de organización discursiva que produce un **efecto de foco** (cf. Matic y Wedgwood, 2013) para traer información del plano hipotético y de la no-evidencia visual (señalada por *ka*) al terreno de lo asertivo, evidente y próximo a la experiencia del destinatario/ interlocutor.

### 5.3 Rogativa (*natamnaGak*)

Por último, la rogativa o súplica (*natamnaGak*) (cf. Cúneo y Messineo, 2015) es otro género del arte verbal *qom* que posee una secuencia discursiva predeterminada y rasgos propios del estilo persuasivo y presentacional. Entre otros recursos, la rogativa también hace uso de la “deixis retórica” (Lakoff, 1974). Dicho recurso contribuye a hacer presente el reclamo, como si éste estuviera en realidad y concretamente dentro del campo visual de la audiencia. Por lo tanto, la función deíctica de *na* (‘próximo al hablante’) es explotada estilísticamente y activada en la rogativa, ya que el propósito de hablante (suplicante) es hacer que una verdad potencialmente disponible se haga concretamente disponible y presente. De esta manera, *na* funciona también como un recurso de efecto de foco que permite poner en acto el pedido y sus resultados, como si estos estuvieran realmente presentes y disponibles en el campo visual de los hablantes. La siguiente rogativa es parte de una puesta en escena en la cual el ejecutante dramatiza el desenlace deseado. La persona sale de su casa a buscar trabajo y simula estar frente a otra persona que efectivamente le da el trabajo. Obsérvese que todas las frases nominales, excepto el O del verbo *ilaike* (línea (c)), que aparece sin DD (*ka* sería aquí el esperado), seleccionan *na*. En estos casos, el efecto foco coincide con la distribución de la información en las posiciones argumentales de S y O:

- (15) a. esto?  
 INTERJ  
 ‘Que así sea/ Que se cumpla.’
- b. **en-ae?** **na** shiyaGawa  
 DD-DIM DD persona  
 ‘Esta personita’ (lit. ‘estita persona’)



- c. i-layke l-ʔonatak  
3-buscar POS3-trabajo  
'busca trabajo.'
- d. qaq n-eteete-get  
CON 3-encontrar-DIR  
'Entonces se encuentra con'
- e. **na** shiyaGawa  
DD persona  
'una persona'
- f. y-añ-iʔ **na** l-ʔonatak  
3-dar-DIR DD POS3-trabajo  
'que (efectivamente) le da este su trabajo'

## 6. Conclusiones

El análisis permitió mostrar que, además de sus rasgos semánticos y su comportamiento en la clasificación nominal y en el señalamiento del tiempo y del modo, los DD *toba* cumplen un rol primordial en la organización de la información. De esta manera, el análisis pretendió arrojar algo más de luz sobre la variabilidad de los DD en el discurso, en particular, los deícticos: *na*, *so* y, en menor medida, *ka*.

En primer lugar, los datos mostraron que en la narrativa *na* y *so* contribuyen a organizar la información en términos de foco (información nueva o re-enfatizada) y tópico (información dada, referente conocido). En este sentido, los demostrativos deícticos del *toba* extienden su significado del dominio espacial concreto al pragmático-discursivo en la medida en que contribuyen a señalar la distancia o accesibilidad informativa en términos foco (*na* = + próximo + información nueva o re-enfatizada hacia la cual el hablante intenta dirigir la atención del oyente) y tópico (+ distante + información dada, señala un referente conocido o inferible). No obstante, no se trata de categorías discretas y absolutas sino de formas con capacidades potenciales (Matic y Wedgwood, 2013) para crear, junto con otros recursos, **efectos de foco** en la organización de la información. En este sentido, *na* por sí mismo no funciona como una categoría de foco, sino que, en confluencia con otros recursos, contribuye a crear un efecto focal ya que provee el significado fuente de la deixis espacial (proximidad hacia el hablante/oyente) que es interpretada a nivel pragmático como **prominencia o énfasis informativo**.

Por otro lado, desde el punto de vista sintáctico, el análisis de algunos textos narrativos nos permitió observar la tendencia gramatical por la cual *na* (próximo) precede al nombre en las frases nominales que ocupan los roles de O y S mientras que *so* (distante) se alinea con A. Dicha distribución se asocia, además, con la carga informativa asociada a dichos roles. Entonces, en consonancia con las propuestas de Du Bois (1987 y desarrollos posteriores), S y O funcionan en el discurso como el *locus* preferido de la información nueva, mientras que el rol de A se asocia prototípicamente con información dada. Ambas tendencias –gramatical y pragmática– contribuyen a reforzar el patrón ergativo de la lengua en el discurso.

No obstante, las posiciones sintácticas no determinan por sí solas la selección de los DD, sino que depende también del tipo de género y estilo discursivo. Por lo tanto, en el nivel estilístico y performativo del lenguaje, observamos el funcionamiento de los DD en géneros y estilos como el relato mítico de humor, el consejo y la rogativa. En estos tres géneros (uno de carácter ficcional y humorístico y los otros dos de estilo persuasivo), el propósito comunicativo no es brindar información sino producir cierto efecto en el oyente o destinatario. El contenido del mensaje no es presentado en términos de secuencias referenciales y temporales como sucede con la narración, sino mediante recursos lingüísticos y expresivos particulares cuyo principal propósito comunicativo es movilizar a la audiencia/ oyente/ destinatario y cambiar un estado de cosas. Por lo tanto, en el caso del relato mítico es notable la presencia de *so* –más allá de las posiciones sintácticas– ya que este demostrativo le permite al hablante ubicar su relato en un pasado remoto a la vez que funciona como índice de género. En el consejo, observamos el contraste entre *na* (próximo) y *ka* (ausente/ fuera de la vista) en un interjuego entre el plano asertivo y próximo a la experiencia del destinatario y otro hipotético y visualmente no accesible sobre el que se basa la recomendación. De la misma manera, en la rogativa, el uso de *na* funciona como un recurso performativo que señala la presencia concreta de los resultados de la súplica.

Por último, desde el punto de vista metodológico, la noción de efecto de foco (Matic y Wedgwood, 2013) resulta útil como herramienta heurística que permita identificar los diferentes patrones estructurales que utiliza una lengua para generar ciertos estatus informativos.

Tabla 3. *Función de los DD toba en la estructura de la información y en los géneros discursivos*

<i>Significado fuente</i>	<i>T M Ev.</i>	<i>Organización de la información</i>	<i>Función en géneros discursivos</i>
<b><i>na</i></b> ‘próximo’	Presente <i>Realis</i> Evidencia	Foco: información nueva, aserción, énfasis Tendencia: S y O	Plano asertivo y próximo a la experiencia del H/O (Consejo y Rogativa)
<b><i>so</i></b> ‘distante’	Pasado <i>Realis</i>	Tópico (?) Tendencia: A	Pasado remoto; hablante no testigo; índice de género (Relato ficcional)
<b><i>ka</i></b> ‘ausente, fuera de la vista’	<i>Irrealis</i> No evidencia		Plano hipotético y contrafactual (Consejo)

## Referencias bibliográficas

- Belloro, Valeria. (2012). La estructura informativa. En Ricardo Mairal, Lilián Guerrero y Carlos González Vergara (Eds.), *El funcionalismo en la teoría lingüística: la Gramática del Papel y la Referencia*, Madrid: Akal.
- Califa, Martín. (2014). La Estructura Argumental Preferida en mocoví (guaycurú): Proyecciones teórico-metodológicas, *Signo y Señal | Revista del Instituto de Lingüística* 25: 9-34.
- Carpio, Belén. (2009). Accesibilidad referencial en toba (flia. Guaycurú, Argentina), *Revista Estudios en Ciencias Humanas. Estudios y Monografías de los postgrados de la Facultad de Humanidades*, Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Disponible online.
- Carpio, Belén. (2011). Morfosintaxis y usos pragmáticos de los demostrativos en toba *ñachilamole'k* (Formosa, Argentina). En Ana Fernández Garay y Antonio Díaz-Fernández (Eds.), *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas*, Santa Rosa, La Pampa: Universidad Nacional de La Pampa, pp. 19-40.
- Chafe, Wallace. (1979). The Flow of Thought and the Flow of Language. En *Discourse and Syntax*, New York: Academic Press, pp. 159–181.
- Chafe, Wallace. (1987). Cognitive constraints on information flow. En Russell Tomlin (Ed.), *Coherence and Grounding in Discourse*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 21-51.
- Cúneo, Paola. (2013). *Formación de palabras y clasificación nominal en el léxico etnobiológico en toba (guaycurú)*. Lincom Studies in Native American Linguistics 68. Múnich: Lincom Europa.
- Cúneo, Paola. (2015). Tópico y foco en toba (guaycurú). La función de los determinantes demostrativos. Ponencia presentada en el II Congreso de la Delegación Argentina de la ALFAL y VII Jornadas Internacionales de Investigación en Filología y Lingüística. La Plata, 21-24 de abril de 2015.
- Cúneo, Paola. (2015, en prensa). De la existencia al foco. Polifuncionalidad de las construcciones existenciales con *woʔo* en toba (guaycurú). En Zarina Estrada Fernández, Ana Fernández Garay y Albert Álvarez González (Coord.), *Estudios de lenguas amerindias* 3, 285-311. Hermosillo, Sonora (México): Editorial Unison.
- Cúneo, Paola, Patricia Dante y Temis Tacconi. (2009). Tipología léxica. Una aproximación a dos lenguas chaqueñas: toba (guaycurú) y maká (mataguaya), *Cadernos de Etnolingüística* 1, 2. <http://www.etnolingüística.org/vol1:2>.
- Cúneo, Paola y Cristina Messineo. (2014, en prensa). *NatamnaGakpi* 'Rogativas.' El arte de pedir y suplicar entre los qom. En Andrés Dapuez y Florencia Tola (Comp.), *El Arte de Pedir: Estudios antropológicos de súplicas y pobreza*, Córdoba: EDUVIM (Editorial Universitaria de Villa María).
- Diessel, Holger. (1999). *Demonstratives: Form, Function and Grammaticalization*. Typological Studies in Language 42. Amsterdam: John Benjamins.
- Drubig, Hans Bernhard y Wolfram Schaffar. (2001). Focus constructions. En Martin Haspelmath (Ed.), *Language Typology and Language Universals: An International Handbook*, II, Walter de Gruyter, pp. 1079-1104.
- Du Bois, John. (1987). The Discourse Basis of Ergativity, *Language* 63 (4): 805-55.

Du Bois, John (2003). Argument Structure: Grammar in Use. En John W. Du Bois, Lorraine E. Kumpf y William J. Ashby (Eds.), *Studies in Discourse and Grammar* 14: 11-60, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

Givón, Talmy. (1983). Topic Continuity in Discourse: An Introduction. En Talmy Givón (Ed.), *Topic Continuity in Discourse: A Quantitative Cross-Language Study*. Typological Studies in Language 3:1-41, Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.

Hymes, Dell. (1972). Models of the Interaction of Language and Social Life. En John Gumperz y Dell Hymes (Eds.), *Directions in Sociolinguistics*, New York: Blackwell, pp. 35-71.

INDEC - Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Censo 2010 Argentina. <http://www.censo2010.indec.gov.ar/index.asp> (14/09/2015)

Klein, Harriet. (1979). Noun classifiers in Toba. En M. Mathiot (Ed.), *Ethnolinguistics: Boas, Sapir and Whorf revisited*, The Hague: Mouton, pp. 85-95.

Klein, Harriet. (1999). Temporal Coherence in Toba Narratives. Paper presented at the American Anthropological Association Meetings.

Klein, Harriet y Cristina Messineo. (2003). Coherencia temporal en toba. Su continuidad en el contacto con el español. *Memorias del Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica I*, 23-25 de octubre de 2003, University of Texas at Austin.

Lakoff, Robin. (1974). Remarks on This and That, Proceedings of the Tenth Annual Meeting of the Chicago Linguistics Society, University of Chicago.

Lambrecht, Knud. (1994). *Information Structure and Sentence Form: Topic, Focus, and the Mental Representations of Discourse Referents*. Cambridge: Cambridge University Press.

Li, Charles N. y Sarah Thompson. Subject and Topic: A New Typology of Language. En Charles N. Li, *Subject and Topic*, Academic Press, pp. 457-89.

Matić, Dejan y Daniel Wedgwood. (2013). The meanings of focus: The significance of an interpretation based category in crosslinguistic analysis. *Journal of Linguistics* 49: 127-163.

Messineo, Cristina. (2002). Deixis y evidencialidad en toba (guaycurú). En Zarina Estrada Fernández, Albert Álvarez González y Ana Fernández Garay (Coord.) *Estudios de Lenguas Amerindias. Volumen de Homenaje a Kenneth Hale*, Sonora: Unison, pp. 269-292.

Messineo, Cristina. (2003). *Lengua toba (guaycurú). Aspectos gramaticales y discursivos*. Múnich: Lincom Europa.

Messineo, Cristina. (2008). Entre nombres y verbos. Categorización de los “conceptos de propiedad” en toba. En Cristina Messineo, Marisa Malvestitti y Roberto Bein (Eds.), *Estudios en Lingüística y Antropología. Homenaje a Ana Gerzenstein*, Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, pp. 157-166.

Messineo, Cristina. (2009). Estructura retórica, recursos lingüísticos y función social del nqataGak (consejo toba), *Revista Signos* 42 (70): 197-218. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje: Valparaíso.

Messineo, Cristina. (2014). *Arte Verbal Qom: consejos, rogativas y relatos tobas. Textos bilingües anotados*. Buenos Aires: Rumbo Sur.

Messineo, Cristina y Paola Cúneo. (2011). Ethnobiological Classification in Two Indigenous Languages of the Gran Chaco Region: Toba (Guaycuruan) and Maká (Mataguayan), *Anthropological Linguistics* 53 (2): 132-169.

Messineo, Cristina, Harriet Klein y Javier Carol. (2011). Los determinantes demostrativos en las lenguas guaycurúes y mataguayas (Región del Gran Chaco). Paper presented at the Conference on Indigenous Languages of Latin America (CILLA) V, 6-8 de octubre, University of Texas at Austin.

Messineo, Cristina y Andrés Porta. (2009). Cláusulas relativas en toba (guaycurú). *International Journal of American Linguistics* 75 (1): 49-68.

Messineo, Cristina y Pablo Wright. (1996). Deixis en toba. En H. Martín y A. Pérez Diez (Comp.), *Lenguas indígenas de Argentina*, San Juan: Fundación Universidad Nacional de San Juan, pp. 105-115.

Payne, Thomas. (1997). *Describing Morphosyntax. A guide for field linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Reinhart, Tanya. (1981). Pragmatics and Linguistics: An Analysis of Sentence Topics, *Philosophica* 27 (1): 53-94.

Serzisko, Fritz. (1982). Gender, noun class, and numeral classification: a scale of classificatory techniques. En René Dirven y Günter Radden (Eds.), *Issues in the Theory of Universal Grammar*, Germany: GNV, pp. 95-123.

Tola, Florencia y Paola Cúneo. (2013). Entre la historia y la experiencia. Análisis de un relato de vida qom. En Florencia Tola, Celeste Medrano y Lorena Cardin (Eds.), *Chaco. Ontologías, poder y afectividad*, Buenos Aires: RUMBO SUR / IGWIA, pp. 321-360.

Vidal, Alejandra y Harriet Klein. (1998). Irrealis in Pilagá and Toba? Syntactic versus Pragmatic Code, *Anthropological Linguistics* 40 (2): 175-98.

Instituto de Lingüística  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires  
25 de Mayo 217/221, 1°  
(C1002ABE) Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
República Argentina  
TE: (5411) 4342-9710/9718, int. 103  
<http://il.institutos.filo.uba.ar>